
EL HUERTO EN ESPAÑA

Guía práctica completa para cultivar hortalizas
en tu huerto, patio o terraza, adaptada a tu clima



Cinco zonas de cultivo · 20 hortalizas · Del semillero a la cosecha

EL HUERTO EN ESPAÑA

Guía práctica completa para cultivar hortalizas en tu huerto, patio o terraza,
adaptada a tu clima

EL HUERTO EN ESPAÑA

Guía práctica completa para cultivar hortalizas en tu huerto, patio o terraza, adaptada a tu clima

Edición digital · 2026

Normativa y fuentes consultadas en septiembre de 2026.

Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra, así como su distribución, sin autorización expresa.

Aviso. Esta guía tiene carácter divulgativo. No constituye asesoramiento jurídico, agronómico profesional ni sanitario. Las referencias a normativa española y europea son orientativas y pueden haber cambiado: consulta siempre la etiqueta de cualquier producto, el registro oficial correspondiente y las normas vigentes de tu municipio y tu comunidad autónoma.

Las fechas y los meses que aparecen en las tablas son ventanas orientativas, no recomendaciones exactas para un lugar concreto. Las cinco zonas de cultivo empleadas en este libro son una construcción propia de la obra, pensada para orientar decisiones prácticas, y no una clasificación climática oficial.

Las fuentes utilizadas y los criterios de verificación se detallan en el apartado «Fuentes y metodología», al final del libro.

Esta es una muestra gratuita. Contiene un capítulo completo de la obra y el índice general.

Índice

Este es el índice completo de la obra. Los capítulos con número de página son los que incluye esta muestra gratuita.

Cómo usar este libro

1

PARTE I — ANTES DE EMPEZAR

1 · Encuentra tu zona

2 · Tu espacio real

3 · Los dos calendarios de España

PARTE II — LA BASE

4 · El suelo

5 · El huerto en macetas

6 · Materia orgánica y compost

PARTE III — EMPEZAR EL CULTIVO

7 · Semillas y semillero

8 · Siembra directa

9 · Trasplante y marco de plantación

PARTE IV — MANTENER EL HUERTO VIVO

10 · El riego

11 · Calor, sequía y protección

4

12 · La nutrición durante el cultivo

13 · Cuidados del día a día

PARTE V — CUANDO ALGO VA MAL

14 · Diagnóstico rápido por síntomas

15 · Enfermedades más frecuentes

16 · Plagas más frecuentes

17 · Prevención y qué puedes usar

PARTE VI — CULTIVO A CULTIVO

18 · Hortalizas de fruto

19 · Hortalizas de hoja y coles

20 · Bulbos, raíces, tubérculos y legumbres

PARTE VII — CERRAR EL CICLO

21 · Cosecha y conservación

22 · Fin de temporada y el próximo ciclo

Para consultar

Cómo usar este libro

Dos claves, ocho iconos y un orden

Este libro se puede leer de principio a fin, y está pensado para eso. Pero también está hecho para consultarlo durante años, abriéndolo por donde haga falta. Estas dos páginas te ahorran tiempo en los dos casos.

Las dos claves

Todo lo que hay dentro depende de dos datos tuyos. Consíguelos antes de seguir.

Tu zona. España no es un solo clima: este libro trabaja con cinco zonas, de la Z1 atlántica a la Z5 canaria. Están en el capítulo 1, con un mapa y una lista de comprobación para localizarte en dos minutos. Aparecerá en todas las tablas de siembra.

Tu espacio. Suelo o maceta, y cuántas horas de sol directo tienes. El capítulo 2 lo mide sin comprar nada. La mayor parte de la gente que abre este libro cultiva en una terraza o un patio, y por eso el bloque **EN MACETA** aparece en casi todos los capítulos, no como apéndice.

Anota las dos cosas en la ficha «**Mi huerto**» del final del capítulo 1 y no tendrás que volver a pensarlo.

Los iconos

Qué significa cada bloque

Bloque	Para qué sirve
CONSEJO PRÁCTICO	Un truco que ahorra tiempo, dinero o cosecha
ERROR FRECUENTE	Un fallo concreto, por qué ocurre y cómo evitarlo
DIAGNÓSTICO RÁPIDO	Empieza por lo que ves y llega a varias causas posibles
SEÑALES DE ALERTA	Lo que exige actuar hoy, no la semana que viene
LISTA DE COMPROBACIÓN	Para repasar antes o después de hacer algo
EL AÑO DE ESTE CULTIVO	La secuencia completa de una hortaliza, de la siembra al cierre
PARA RELLENAR	Tus propios datos. Escribe en el libro
EN RESUMEN	Lo esencial del capítulo en unas líneas

Sobre las imágenes

Las 79 imágenes de este libro son **material didáctico elaborado para la obra**: ilustraciones y representaciones visuales creadas para enseñar a reconocer una forma, un síntoma o un gesto. No son fotografías documentales de huertos concretos ni el registro de ensayos realizados.

Eso cambia cómo hay que leerlas. Sirven para **reconocer un patrón** —cómo se ve el oídio, dónde sale un chupón, qué aspecto tiene una raíz enrollada— y para eso están hechas con cuidado y

revisadas una por una. No sirven como prueba de un resultado concreto ni como medida exacta: cuando hace falta un dato, está en el texto o en una tabla, no en la imagen.

Cinco esquemas —el mapa de zonas, la rueda de los dos ciclos, la cuadrícula frente al tresbolillo, el mapa de síntomas y la rueda de rotación— se han dibujado por cálculo, no a mano alzada, porque en ellos la geometría sí tiene que ser exacta.

El orden del libro

Las partes I a V explican **el método**, una sola vez cada cosa. La parte VI aplica ese método a veinte hortalizas concretas. La parte VII cierra el ciclo y prepara el siguiente.

Por eso, en las fichas de cultivo verás continuamente flechas del tipo → **Cap. 10**. No es pereza: es que el riego se explica una vez, bien, en el capítulo 10, y repetirlo veinte veces habría hecho un libro el doble de gordo y peor.

Si tienes prisa

Nunca has cultivado nada. Capítulos 1, 2 y 7, y siembra rabanitos y hojas de corte. Tendrás algo que comer en tres semanas, y eso engancha más que cualquier consejo.

Ya lo has intentado y se te murió. Capítulos 10 y 11. Entre el riego y el calor está la explicación de la inmensa mayoría de los fracasos en España.

Tienes una terraza. Capítulos 2, 5 y 11, en ese orden.

Ya te manejas y quieres producir más. Capítulos 3 y 22: los dos ciclos y la rotación.

Una advertencia honesta

Los meses que aparecen en las tablas son **ventanas orientativas**, no fechas. Este libro no te va a dar la fecha exacta de la última helada de tu pueblo, porque nadie puede: varía de un valle a otro. Lo que sí hace es enseñarte a encontrarla y darte sitio para apuntarla.

Al tercer año, tu libreta valdrá más que este libro. Ese es el objetivo.



MANTENER EL HUERTO VIVO

Capítulo 11

Calor, sequía y protección

El capítulo español por excelencia

Este capítulo trata el problema que más condiciona el huerto en buena parte de España y que, sin embargo, apenas aparece cuando uno busca información general sobre huertos.

En un clima frío, el verano es la temporada buena y el problema es que se acabe. En buena parte de España pasa lo contrario: julio y agosto son el momento en que el huerto **deja de producir**, las plantas se paran, la fruta no cuaja y el agua escasea o directamente se restringe.

La mayoría de la gente interpreta ese parón como un fracaso personal. No lo es. Es fisiología, es previsible y se puede planificar.

Qué le pasa a una planta a 40 °C

No es un solo daño, son tres, y conviene distinguirlos porque se corrigen de forma distinta.

1. Se cierra para no perder agua. Cuando hace mucho calor la planta cierra los estomas —los poros de sus hojas— para no deshidratarse. Con los estomas cerrados no entra CO₂, y sin CO₂ no hay fotosíntesis. La planta deja de crecer aunque esté perfectamente regada. Por eso en agosto todo parece detenido.

2. Se le estropea el polen. Es el daño más caro y el que más desconcierta, porque la planta se ve estupenda y no da fruto. Lo vemos en el apartado siguiente.

3. Se le quema el tejido expuesto. El sol directo sobre una hoja o un fruto sin sombra produce quemaduras reales, no un simple amarilleo.

Fíjate en algo importante: **regar más no arregla ninguno de los tres**. El agua resuelve la sequía, no el calor. Y en un suelo caliente y encharcado, la raíz se asfixia antes que en uno seco.

Aborto floral: florece y no cuaja

Esta es la escena típica: la tomatera está enorme, verde, llena de flores. Y no sale un solo tomate. Las flores se secan por la base y caen.



En un mismo ramillete pueden verse las dos cosas: a la izquierda, flores secas que se desprenden por la articulación sin dejar fruto; a la derecha, una flor cuajada con el fruto ya formándose detrás del pétalo.

Lo que ocurre es que **el polen deja de ser viable**. En solanáceas —tomate, pimiento, berenjena— el polen empieza a perder viabilidad por encima de unos **32 °C**, y en tomate la polinización y la calidad del polen se resienten claramente por encima de **35 °C**. Cuando se juntan **más de 35 °C de día con más de 25 °C de noche**, el aire caliente y seco deshidrata el polen y los tejidos florales y se produce un aborto floral generalizado, incluso en plantas sanas y bien cuidadas.

Traducido a la práctica: **en Z3 y Z4, entre finales de junio y finales de agosto, tu tomatera va a florecer sin cuajar, y no es culpa tuya.**

Lo importante es lo que se hace con ese dato:

- **No arranques la planta.** Cuando bajen las temperaturas en septiembre, volverá a cuajar y dará una segunda cosecha de otoño. → Cap. 3
- **No la abones más** pensando que le falta alimento. Solo conseguirás más hoja.
- **Planifica la cosecha principal antes del parón**, adelantando el trasplante.
- **Dale sombra a mediodía**, que es lo único que baja de verdad la temperatura de la flor.

Las noches cálidas: el daño que nadie mira

Todo el mundo mira el máximo del día. Casi nadie mira la mínima de la noche, y es igual de determinante.

De noche la planta no hace fotosíntesis, pero sí respira: consume parte de lo que fabricó durante el día. Cuanto más caliente es la noche, más consume. Con **noches por encima de 25 °C**, la planta puede gastar casi todo lo que ha producido, y el balance del día queda en cero.

Por eso una racha de noches tropicales frena el huerto aunque los días no sean extremos. Y por eso, cuando compares tu situación con la de alguien de otra zona, la pregunta útil no es «¿cuánto calor hace?» sino «¿**refresca por la noche?**». Un interior seco de Z2 con 38 °C de día y 16 °C de noche es mucho más llevadero para las plantas que un litoral de Z3 con 33 °C de día y 26 °C de noche.

DIAGNÓSTICO RÁPIDO ¿Calor, sed o enfermedad?

Las tres cosas producen una planta con mal aspecto en verano, y se tratan de forma opuesta.

DIAGNÓSTICO RÁPIDO · MI PLANTA ESTÁ MAL EN AGOSTO: ¿QUÉ LE PASA?

Golpe de calor. Se marchita **a mediodía** y **se recupera sola al atardecer**, con la tierra húmeda. Las hojas cuelgan pero no están secas ni amarillas. → Es normal y no requiere riego extra. Requiere **sombra** en las horas centrales.

Sed. Está mustia **también por la mañana temprano**, la tierra está seca a 4–5 cm, las hojas se curvan hacia dentro y los bordes están secos y quebradizos. → Riega, despacio y en dos veces. → Cap. 10

Exceso de agua. Mustia con la **tierra húmeda**, hojas blandas y caídas, las de abajo amarillas de forma uniforme, posible olor a estancado. → No riegues. Deja secar. → Cap. 10

Enfermedad o plaga. El daño es **desigual**: manchas con forma y borde definido, polvo blanco, telarañas finas, puntitos, o solo algunas hojas afectadas mientras el resto está bien. → Mira el envés de la hoja antes de nada. → Cap. 14

La prueba que resuelve la mayoría de los casos: vuelve a mirar la planta **dos horas después de ponerse el sol**. Si se ha recuperado sola, era calor. Si sigue igual, era otra cosa.

Golpe de sol en frutos y hojas



El golpe de sol en un tomate y en un pimiento: una mancha pálida, hundida y de aspecto acartonado, siempre en la cara que mira al sol. No es un hongo y no se contagia.

En la cara del fruto que mira al sol aparece una zona **pálida, blanquecina o amarillenta, hundida y de textura acartonada**. Después puede pudrirse por encima, pero el daño original es una quemadura, no una infección.

Se distingue de una enfermedad por dos cosas: está **siempre en la cara expuesta** y **no se contagia** a los frutos vecinos que están a la sombra.

La causa más frecuente no es el sol en sí: es haber **deshojado demasiado**. Las hojas son la sombrilla del fruto. En Z3 y Z4, quitar hojas en julio para «que le dé el sol y madure antes» es una receta directa para el golpe de sol.

La malla de sombreo

Es una de las herramientas más eficaces y baratas contra el calor, y probablemente de las más infrautilizadas en el huerto casero.



La malla se coloca elevada sobre las plantas, con un buen espacio de aire por debajo. Pegada a las hojas no refresca: hace de manta.

Qué malla y para qué

Porcentaje de sombreo	Para qué	Dónde
30–35 %	Hortalizas de fruto en producción: tomate, pimiento, berenjena, pepino	Z3 y Z4 en verano; Z2 en olas de calor
40–50 %	Hojas en verano: lechuga, acelga, espinaca. Semilleros de otoño	Z3 y Z4 de junio a septiembre
50 % o más	Solo para plantas recién trasplantadas o zonas extremas	Puntualmente
Sin malla	Todo el ciclo fresco	Todas las zonas de octubre a mayo

Tres reglas de colocación que deciden si funciona:

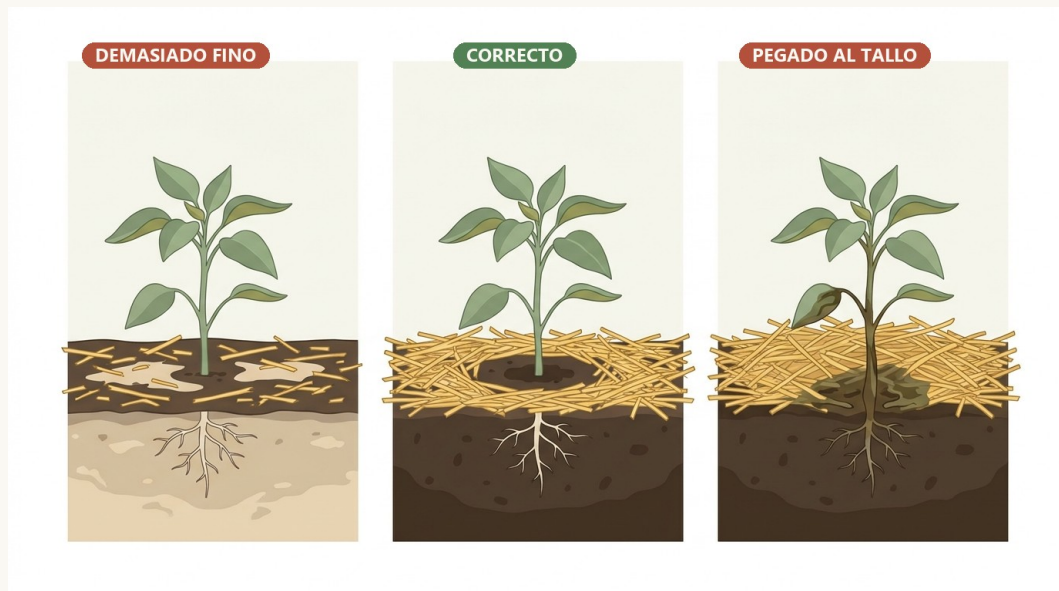
Elevada, con aire por debajo. Al menos 40–50 cm sobre las plantas. Pegada a las hojas no refresca: atrapa el calor y hace de manta.

Solo en las horas centrales, si puedes. Una malla fija todo el día también quita luz por la mañana, que es la buena. Si la puedes retirar o enrollar, mejor.

Del lado del sol de mediodía y de la tarde, no necesariamente encima. En una terraza, a menudo basta con una malla lateral orientada al oeste.

El acolchado

Si solo pudieras hacer una cosa contra el calor y la sequía, esta sería una firme candidata.



El espesor importa: una capa fina no hace nada, la capa correcta protege el suelo, y el acolchado pegado al tallo pudre el cuello de la planta.

El acolchado —cubrir el suelo con material orgánico— hace cuatro cosas a la vez: reduce la evaporación, mantiene el suelo más fresco, impide que la lluvia y el riego compacten la superficie, y ahoga la mayoría de las malas hierbas.

Materiales de acolchado

Material	Grosor	Ventajas	Inconvenientes
Paja	5–10 cm	Barata, muy eficaz, se descompone y alimenta	Puede traer semillas; se vuela con viento
Restos de siega secos	3–5 cm	Gratis	En capa gruesa se apelmaza y se pudre. Secar antes
Hojas secas	5–8 cm	Gratis en otoño	Se vuelan; mejor algo trituradas
Corteza de pino	5–7 cm	Duradera, buen aspecto	Cara; se descompone despacio
Compost	2–3 cm	Acolcha y alimenta a la vez	Se agota antes
Grava clara	3–4 cm	Ideal en maceta; refleja el sol	No aporta materia orgánica

Material	Grosor	Ventajas	Inconvenientes
Plástico negro	—	—	No en el huerto casero: calienta el suelo, justo lo contrario de lo que buscas aquí

La regla de oro: deja **un par de dedos libres alrededor del tallo**. El acolchado pegado al cuello mantiene esa zona permanentemente húmeda y es una invitación directa a las podredumbres del cuello (→ Cap. 15).

Cuándo ponerlo: en Z3 y Z4, en **mayo**, cuando el suelo ya está templado pero antes de que empiece a apretar. Si lo pones en marzo, retrasas el calentamiento del suelo. En Z1 y Z2, en junio.

Sombra viva: que las plantas se protejan entre ellas

Es gratis y hay que decidirlo al plantar, no en julio.

Coloca las plantas altas —tomate entutorado, maíz, judía de enrame, girasol— de forma que proyecten sombra sobre las bajas en las horas centrales. En el hemisferio norte eso significa ponerlas al **sur o al suroeste** de las que quieres proteger.

Lechugas, acelgas y espinacas de verano viven mucho mejor a la sombra parcial de una tomatera que a pleno sol. Y a la tomatera no le estorban.

Variedades adaptadas: la decisión que se toma en marzo

Cuando llega la ola de calor ya es tarde para esto, pero es una de las palancas más potentes y no cuesta dinero: **elegir bien lo que siembras**.

Existen variedades tradicionales españolas seleccionadas durante generaciones en climas cálidos precisamente porque aguantaban. Y en catálogo hay variedades descritas como resistentes al calor o al espigado.

Dos criterios prácticos al comprar semilla:

- **Ciclo corto** en Z4: una variedad que produce en 60 días puede cosecharse antes del parón de julio.
- **Resistente al espigado** en lechuga y espinaca: es literalmente el problema que vas a tener.

Y una fuente que se suele olvidar: **la variedad que cultiva la gente mayor de tu pueblo**. Lleva décadas seleccionándose ahí.

EN MACETA Proteger la raíz

En contenedor el calor no entra solo por arriba: entra por las paredes. Una maceta oscura al sol puede alcanzar temperaturas en las que la raíz sencillamente deja de funcionar.



Cuatro medidas que no cuestan nada: agrupar las macetas, meter la oscura dentro de otra más clara, elevarlas del suelo caliente y acolchar también en maceta.

Agrupar las macetas. Juntas se dan sombra entre ellas y el conjunto se calienta menos. **Dobla el recipiente.** Una maceta oscura dentro de otra mayor y clara: la exterior recibe el golpe y la interior queda protegida. **Elévalas del suelo.** Unos listones cortan el calor que devuelve la baldosa. **Acolcha también en maceta.** Dos o tres centímetros de paja o grava clara reducen mucho la evaporación. **Riega a primera hora,** no a mediodía: llegas antes de que el sustrato se caliente. → Cap. 10

Restricciones de agua: qué significan para tu huerto

En España las limitaciones de riego las decide **cada ayuntamiento mediante bando**, y aparecen y desaparecen según la situación de cada municipio. El contenido habitual es prohibir el riego de jardines y huertos con agua potable, con una excepción llamada **riego de supervivencia**: el mínimo imprescindible para que la planta no muera, hecho con **gota a gota o regadera**, no con manguera ni aspersión.

Qué hacer si te toca:

Cómo adaptarse a una restricción

Medida	Efecto
Acolchar todo, sin excepción	La mayor reducción de consumo que puedes conseguir
Pasar a goteo si aún riegas a manguera	Menos pérdidas y menos superficie mojada
Agrupar y reducir el número de macetas	Concentra el agua donde importa
Sacrificar los cultivos de hoja de verano	Consumen mucho y producen poco en agosto
Priorizar lo que ya tiene fruto formado	Es donde está la inversión de toda la temporada
Recoger agua de lluvia y reutilizar la doméstica	→ Cap. 10
Adelantar el ciclo fresco a septiembre	La temporada buena empieza justo después

Consulta siempre el bando de tu ayuntamiento y la normativa vigente de tu comunidad autónoma. Cambian de un año a otro y de un municipio al vecino.

SEGÚN TU ZONA El parón de agosto

Z1: apenas existe. El verano es la mejor época del año. **Z2:** hay golpes de calor puntuales, pero la noche suele refrescar. Sombreo en olas de calor, y poco más. **Z3:** parón claro por calor **con humedad**. Peor tolerado por las plantas y con más presión de hongos. **Z4:** parón largo y duro, de finales de junio a principios de septiembre. **Planifica alrededor de él, no contra él.** **Z5:** depende más de la altitud y la vertiente que del mes.

En Z4, un huerto realista en agosto es: mantener vivas las plantas de fruto que ya están cuajadas, no sembrar nada nuevo salvo semilleros a la sombra para el ciclo fresco, y dedicar el tiempo a preparar el suelo de septiembre.

Después de la ola de calor

Cuando por fin refresca, hay dos errores muy comunes.

El primero: abonar de golpe. Una planta que viene de estrés tiene la raíz tocada y no puede absorber una carga fuerte de sales. Espera una semana y empieza suave. → Cap. 12

El segundo: podar todo lo quemado inmediatamente. Las hojas dañadas, aunque feas, todavía dan sombra al fruto y algo de fotosíntesis. Quita solo lo que esté seco del todo, y en dos o tres veces.

Cómo saber si se recupera: mira el **brote de la punta** a los cuatro o cinco días de que baje la temperatura. Si asoma crecimiento nuevo y firme, la planta está en marcha. Si la punta sigue seca y no se mueve nada en diez días, esa planta ya no arranca.

LISTA DE COMPROBACIÓN · PREPARAR EL HUERTO PARA UNA OLA DE CALOR ANUNCIADA

1. **Riega a fondo la víspera**, no durante.
2. Revisa y completa el **acolchado**.
3. Monta o baja la **mallla de sombreeo**.
4. **Agrupar las macetas** en la zona de menos sol y elévalas del suelo.
5. **Cosecha lo que esté a punto:** aguanta mejor en la nevera que en la planta.
6. **No trasplantes ni siembres** nada esos días.
7. **No abones.**

LISTA DE COMPROBACIÓN · EL HUERTO EN AGOSTO: MÍNIMOS VITALES

- Riego temprano, al pie y con acolchado puesto.
- Sombra en las horas centrales para todo lo que esté produciendo.
- Retirar frutos dañados para que la planta no gaste en ellos.
- Vigilar araña roja: el calor seco es su mejor momento. → Cap. 16
- Semilleros del ciclo fresco, a la sombra o dentro de casa. → Cap. 7
- Aceptar el parón. No es un fallo tuyo.

EN RESUMEN

- El calor produce tres daños distintos: cierre de estomas, polen inviable y quemadura. Regar no corrige ninguno.
- En solanáceas el polen pierde viabilidad por encima de unos 32 °C; con más de 35 °C de día y 25 °C de noche hay aborto floral generalizado.
- Si tu tomatera florece y no cuaja en julio, no es culpa tuya. No la arranques: en septiembre vuelve.
- Las noches cálidas gastan lo que el día produce. La pregunta clave es si refresca de noche.
- Se marchita a mediodía y se recupera al atardecer con tierra húmeda: es calor, no sed.
- El golpe de sol está siempre en la cara expuesta y no se contagia. Deshojar de más lo provoca.
- Malla de sombreado elevada, con aire por debajo. Pegada a las hojas hace de manta.
- El acolchado es una de las medidas más eficaces, y siempre con dos dedos libres alrededor del tallo.
- Las restricciones de riego las decide cada ayuntamiento: consulta el bando de tu municipio.
- Tras la ola de calor: ni abonar de golpe ni podar todo. Mira el brote de la punta a los cinco días.